

# opinión

## HACE 25 AÑOS

El criminal nazi Klaus Barbie fue trasladado a una prisión más segura en Lyon, Francia. Las autoridades temían que fuera "liquidado" para impedir que revelara informes perjudiciales.

## La Prensa

FUNDADO EN 1980  
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

**PRESIDENTE**  
Fernando Berguido

**PRESIDENTE FUNDADOR**  
I. Roberto Eisenmann Jr.  
**DIRECTORES EMÉRITOS**  
Winston Robles  
Guillermo Sánchez Borbón

**DIRECTORA**  
Siaska Salcedo S.

**SUBDIRECTOR**  
Ricardo Lombana

**EDITORES:**  
Gionela Jordán y Cecilia Fonseca,  
(Jefas de Información), Rolando Rodríguez B.  
(Fin de Semana), Juan Luis Batista (Política),  
Jovanka Guardia (Sociales), Marianella Ferrer  
(Judiciales), Daniel Rodríguez (Nacionales),  
Liz Carrasco (Opinión), Rafael Calvo (Deportes),  
Rosina Ynzenga (Mundo) Diego Quijano  
(Negocios), Tamara del Moral (Vivir +),  
Lourdes de Obaldía (Diseño), Edwards Santos  
(Fotografía), Yasmina Reyes (Defensora del  
Lector), Luzmila de Flamarique (Corrección)

**GERENTE GENERAL ENCARGADO:**  
César A. Tribaldos Giráldez  
**GERENTES:** María E. de García de Paredes  
(Finanzas), Irma de Real (Comercialización),  
Juan Carlos Planells (Operaciones),  
Julio Moltó (Nuevos Medios)

La opinión de **La Prensa** se expresa únicamente  
en el **HoyHoy**. Los artículos de opinión así  
como las caricaturas son responsabilidad  
exclusiva de sus autores.

**REDACCIÓN:** 221-7515 - **PUBLICIDAD:** 323-7400  
**ADMINISTRACIÓN:** 221-7537 - **SUSCRIPCIONES:**  
222-9030 - **SUPLEMENTOS:** 323-7264

[OPINIÓN DE RAC]



## DERECHO CIUDADANO.

# Protestas y represión policial

Jorge Castañeda

Una vorágine de hechos hacen temblar los cielos del país. La “democracia” está en peligro, podríamos decir que una “dictadura civil” se arma y confabula contra todo lo que surja como opción popular ante la hecatombe económica-social. No es una teoría paranoica, es un análisis de los puntos que paso a explicar. La Ley 69 del 27 de diciembre de 2007 es la manifestación más fehaciente. Una ley que autorice a la Policía Nacional (brazo armado del *establishment*) a investigar los delitos, crear archivos de los ciudadanos –en un tipo de control para identificación (cuasi fascista)– y encima decir que el organismo creado para estos asuntos queda “(...) dentro de la Policía Nacional (...)” (capítulo primero, artículo primero), no es otra cosa que el dominio de las instrucciones judiciales para controlar esas funciones a favor del Ejecutivo o, por lo menos, con una insuperable ventaja.

Por mandato constitucional, la Policía está a órdenes de la Presidencia (y por supuesto con la versión del aparentemente Montesinos panameño, mejor conocido como Triple D). ¿Cómo se justifican estas nuevas funciones, sino para crear

un Estado policiaco y represor? Eso huele a dictadura, seamos claros: además de ser abiertamente inconstitucional, la Procuradora ya ha denunciado múltiples actos por parte de la Policía, a los que yo agregaría extralimitación de funciones, dejar al funcionario de instrucción sin ninguna función e imponer el rango policial por encima de la competencia del Ministerio Público.

No solo están incapacitados para las funciones que les da la DIJ, sino que militarizan las diligencias (allanamientos, detenciones etc.), hecho que es peligroso en un Estado que se hace llamar “de derecho”... más bien, empieza a ser “de derecha” y de la más fascista. ¿Será que se está reestructurando el DENI?

La represión de los funcionarios de la CSS el 11 de febrero y, en menos de un año, la muerte de tres obreros de la construcción, el último, de la forma más cobarde, vil y despiadada, de un tiro por la espalda, al parecer responde a la orden dada en contra del movimiento popular. Lo más triste es que a un obrero, un trabajador o un estudiante que tira piedras, le dan “plomo” (como decía Noriega en sus peores tiempos), no así a los maleantes que roban, matan y violan. ¿Será que la orden no es contra las bandas, sino contra los sindicatos, movimientos, asociaciones y estudiantes

que no se prestan para los juegos de la partidocracia o gobierno y sus respectivos intereses?

En la televisión, en un programa de opinión, un diputado PRD (calificado de traidor del movimiento obrero, término que no comparto pues no es traidor quien nunca estuvo a favor del obrero) justificaba el homicidio del obrero en Colón, diciendo que había proyectos políticos detrás de las protestas. ¡Que argumento más patético y mediocre! Es que solo admiten los proyectos políticos de sus cúpulas electorales carcomidas por la corrupción y el gangsterismo. Es más, recordamos a un flamante “dirigente” (vinculado al gobierno) de una coordinadora de trabajadores amenazando a un médico en la mesa de concertación por la Salud, a nuestro amigo, el doctor Emmanuel García, dirigente “incomprable” de la Comenenal, opositor a la privatización de los servicios de salud. O sea que el maleantismo es parte de las políticas paramilitares en contra de los movimientos sociales que no apoyan al gobernante de turno. Esto huele a dictadura.

Sumado a la poca capacidad o poco interés gubernamental de responder a las necesidades de la población, el aumento desmesurado de la canasta básica, las alzas del

combustible, el interés de aplicar a tambor batiente la privatización, unificación u otro término rebuscado en lo concerniente a salud, el siniestro TLC o TPC, como quieran llamarlo, una ampliación del Canal que –si bien, es cierto, electoralmente obtuvo los votos a favor del “sí”– no ha repercutido en beneficios concretos a la población, la falta de respuesta en materia de transporte público y de la seguridad a la que hacíamos alusión, hace que en este país se viva un terrible caos.

Los agentes policiales son víctimas de las mismas condiciones que aquejan al pueblo, pues hace años se les prometió un aumento salarial que aún esperan, esto les pasa por no estar organizados como gremio. ¿O será que el Ejecutivo no puede permitir este tipo de discusiones en su aparato represivo?

¿Qué está pasando en este país? La “oposición” aparece cada cinco años a conversar sobre lo negativo del gobierno y canalizar el descontento popular en simples votos que solo cambian los nombres de quienes ocupan los puestos, pero mantiene la política neoliberal que ha fracasado como modelo económico y va en detrimento del pobre y de la destruida clase media en los países latinoamericanos. Se dice que detrás de las protestas hay un “pro-

yecto político”, claro que debe haberlo, ninguna persona que esté clara en sus principios y valores básicos debe temer dar una respuesta organizada y electoral ante toda esta triste realidad que daña al país. No hay que temer a la opción electoral como vía para enrumbar el Estado, darle un norte amplio y democrático, que verdaderamente llegue al pueblo. Miedo debe tener la clase que controla el poder político, que ve la posibilidad de una opción fuera de sus viejos esquemas y “trances” históricos para hacerse millonarios a cambio del hambre popular. Si la respuesta estatal ante algún tipo de organización es este tipo de asesinatos selectivos, no queda otra alternativa que cerrar filas para defender las pocas libertades políticas del país, No podemos permitir que se llegue a estos niveles de violencia política.

Pareciera que la política estatal se encuadra en favor de la permanencia del sector civil gobernante, como en los mejores tiempos de Alberto Fujimori, en el Perú de 1990, cuando se liquidó la organización sindical y demás movimientos opositores de clase. De ser así, esto huele a dictadura.

El autor es fundador del Partido Alternativa Popular, en formación

## CANDIDATURAS POLÍTICAS.

# El surgimiento de un liderazgo unificador

Hermes A. Ortega B.

Tres excelentes personas se han postulado para las primarias que el Partido Panameñista celebrará el 6 de julio. El activismo que esta competencia democrática ha generado demuestra que una verdadera democracia trae frutos positivos, ya que hemos visto con satisfacción cómo aumentan los adherentes del partido, debido a la actividad política de los candidatos que buscan sumar nuevos seguidores para fortalecer sus posibilidades electorales.

Sin duda el panameñismo vuelve a lucir como una alternativa para los sectores populares, todos los discursos de los candidatos apuntan contra la inflación y la inseguridad. El principal partido de la oposición asume el rol que le corresponde, a pesar de los esfuerzos que hace el

PRD, para frenarnos y dividirnos. Es innegable que todos los sectores de la sociedad ven con expectativa lo que sucede en nuestras filas; nuestro activismo político se proyecta con fuerza en la vida nacional.

Como dije, tenemos tres buenos candidatos. Sin embargo, es obvio que se destaca el empuje que viene demostrando uno de ellos en particular, Alberto Vallarino. Desde antes que oficializara su candidatura el 7 de enero pasado, comenzaron los movimientos espontáneos de dirigentes y personalidades del Partido Panameñista que le ofrecían su apoyo al considerarlo la mejor figura para el partido y para la oposición; no faltan tampoco, los ataques de las personas que ven en él un peligro para sus aspiraciones.

Lanzada la candidatura, hasta en el PRD podemos ver los efectos de su paso arrollador. Más de dos veces

ha aparecido Balbina Herrera, en una tarima, con Pérez-Balladares, lo que demuestra que buscan unificar sus fuerzas, porque hay ahora un contendor peligroso.

La fortaleza de Alberto es tal que ha logrado colocar en un solo evento a candidatos de un mismo circuito electoral. Ha sabido captar el apoyo de todos los sectores a lo interno del partido, incluso de aquellos que le adversaron en la campaña interna de 1999. En otras palabras, Alberto Vallarino está unificando al Partido Panameñista. En su discurso no hay ofensas para sus copartidarios, sean estos candidatos o no; su compromiso con la unidad es tan fuerte que no dudó en rechazar los ataques anónimos que se hacían en contra del candidato Juan Carlos Varela, presidente del partido.

Sus críticas a la inacción y falta de

decisión que caracterizan al actual gobierno levantan vítores y aplausos, porque sabe denunciar, de manera seria y contundente, los desaciertos que esta administración comete. Ha sabido desenmascarar la publicidad engañosa que utiliza el gobierno, para tratar de vendernos un país diferente al que vivimos la mayoría de los panameños.

Resumiendo, hasta hace poco eran muchos los que dentro y fuera del partido nos percibían como un colectivo que sufría una severa crisis de liderazgo. Hoy la realidad es otra, desde esa fiesta inolvidable que vivimos el pasado 7 de enero, cuando más de 20 mil personas se congregaron en la 24 de Diciembre para manifestarle su apoyo a un candidato sólido, con prestigio y cuya historia lo retrata como un trabajador incansable, preparado y disciplinado para alcanzar las me-

tas que se ha trazado y como un hombre con el carácter necesario para enfrentar y superar los retos que la vida le depara.

Históricamente los fuerzas democráticas han enfrentado dificultades para lograr alianzas políticas para las elecciones generales. Sin embargo, otra realidad histórica es el surgimiento de líderes que los han llevado a superar sus naturales diferencias y que los han encaminado hacia categorías victorias electorales. El 2009 no será diferente, de hecho ya muchos sentimos que ha surgido el liderazgo que unificará a los panameñistas y a la oposición; sin dudas Alberto Vallarino encarna el surgimiento de ese liderazgo unificador.

El autor es abogado y miembro del Partido Panameñista